"La soluciÃ³n para mejorar la calidad educativa depende de todos"

Â¿Buscamos culpables?

Seminario 2 - 23/03/2010

Estamos cansados de escuchar constantemente en los diferentes medios de comunicaciÃ³n que el nivel educativo de los alumnos actuales deja mucho que desear. Los informes PISA y las evaluaciones internas de las propias instituciones educativas muestran un descontento ante el rendimiento de sus alumnos. Pero, Â¿quiÃ©n es el responsable de esta situaciÃ³n?

Lo mÃ¡s fÃ¡cil serÃ-a pensar que son los alumnos los que estÃ¡n aletargados y sumidos en una pasividad que les hace ignorar la importancia de la formaciÃ³n acadÃ©mica. Pero lejos de esta posiciÃ³n, podrÃ-amos decir que el sistema quizÃ¡s no estÃ¡ estructurado para responder a las necesidades de la sociedad actual o que no le interesa. La escuela es el reflejo de nuestra sociedad y, como bien se demuestra en las aulas, la diversidad es una constante que no ha de entenderse como obstÃ¡culo sino como fuente de riqueza. Si esto es asÃ-, Â¿cuÃ¡l es el inconveniente? TodavÃ-a pensamos que la escuela sÃ³lo ha de encargarse del aspecto acadÃ©mico de los alumnos pero, Â¿no es la LOE la promotora del carÃ¡cter humanizador de la educaciÃ³n? "La escuela no es un hospital que cura a los sanos", sino que debe ser el medio que consiga acortar las distancias sociales y que construya a una futura sociedad capaz de convivir de manera armÃ³nica.

Por supuesto esta justificaciÃ³n no anula el interÃ©s de la escuela como formadora de futuros profesionales competentes y capaces de hacer evolucionar al conocimiento. No obstante, por todos es sabido que el que tiene las condiciones para llegar, llega. Por tanto, dÃ©mosle una oportunidad a aquellos que no tienen condiciones. Seguro que son capaces de sorprendernos.

En la actualidad se estÃ¡n tomando medidas que atienden a la diversidad y de las que se estÃ¡n obteniendo muy buenos resultados (PDC, PCPI, etc.). Lo que estÃ¡ claro es que la educaciÃ³n es un vehÃ-culo perfecto de transformaciÃ³n social. Ahora bien, la transformaciÃ³n sÃ³lo es posible cuando los responsables creen que verdaderamente es posible. Â¿Buscamos culpables, entonces? Mejor serÃ¡ que construyamos un pacto de Estado que establezca una normativa regular y comÃºn que favorezca la autonomÃ-a de los docentes y que potencie los procesos de atenciÃ³n a la diversidad.

Unos procesos que permitan incrementar los resultados en todas las competencias propuestas por la actual normativa pero, sobre todo, en aquellas referidas al Ã¡mbito social y ciudadano. Hoy mÃ¡s que nunca, en esta sociedad de incesantes cambios e indefiniciÃ³n, debemos favorecer la construcciÃ³n de mentes crÃ-ticas y corazones abiertos a los nuevos tiempos caracterizados por una volubilidad ante la que es preferible enfrentarse con una identidad y valores bien forjados que con muchos conocimientos, a veces, innecesarios.

Juzguemos, por tanto, lo que necesitamos para dotar de calidad a nuestro Sistema Educativo y si quizÃ¡s, todos somos culpables.

Â

MÂª JosÃ© HernÃ¡ndez AmorÃ³s

Â